

TRADICIÓN Y MODERNIDAD: LA FÁBULA LA RAPOZA SE VA AL HADJILIK EN EL PERIÓDICO SEFARDÍ EL KONSEJERO (SALÓNICA, 1913)

MARÍA SÁNCHEZ-PÉREZ

Universidad de Salamanca¹

Resumen

El periódico sefardí *El Consejero* fue publicado en Salónica en 1913. Estaba dirigido por David Baruj Bezés, un editor y traductor muy conocido en Salónica, además de uno de los impresores más importantes de la ciudad a comienzos del siglo xx. Solamente hemos conservado un número de *El Consejero*, concretamente el primero.

El objetivo de este artículo es dar a conocer la fábula “La raposa se va al hadjilic”, publicada en este periódico sefardí e intentar rastrear sus posibles fuentes.

Palabras clave: *El Consejero*, David Baruj Bezés, prensa, sefardíes, judeoespañol, fábula, “La raposa se va al hadjilic”.

Abstract

The Sephardic newspaper *El Consejero* was published in Thessaloniki in 1913. It was run by David Baruj Bezés, an editor and translator well know in Thessaloniki, also one of the most important printer in this city in the early twentieth century. Only we have retained a number of *El Consejero*, specifically the first. The aim of this paper is to present the fable “La raposa se va al hadjilic” published in this Sephardic newspaper and attempting to establish their possible sources.

Key words: *El Consejero*, David Baruj Bezés, press, Sephardic, Judeo-Spanish, fable, “La raposa se va al hadjilic”.

1. INTRODUCCIÓN: LOS JUDÍOS SEFARDÍES EN LA DIÁSPORA

Los judíos españoles que fueron expulsados de las coronas de Castilla y Aragón en 1492 se asentaron, en su diáspora, por diferentes lugares del mundo, fundamentalmente en la zona de Marruecos y de los Balcanes. Esa cultura sefardí diaspórica ha tenido como rasgos específicos de su identidad el judaísmo y sus orígenes hispánicos. Y como lengua de comunicación y de expresión literaria una variedad lingüística románica derivada del español medieval: el judeoespañol, sefardí o ladino.

¹ Correo-e: mariasanchezperez@usal.es. Recibido: 20-12-2012. Aceptado: 15-03-2013.

Sin duda, uno de los lugares donde los sefardíes encontraron mejor acogida fue en el Imperio otomano. El sultán Bayaceto II, consciente de que los judíos constituían un importantísimo potencial económico y humano, les dio toda clase de facilidades para asentarse en sus territorios. Durante los siglos XVI y XVII la preponderancia de los sefardíes en el mundo judío oriental influyó decisivamente en la vida política, cultural y económica del Imperio otomano, de hecho fueron los sefardíes quienes introdujeron la imprenta en el Imperio y quienes la tuvieron como monopolio hasta 1727 –fecha en la que se levantó a los turcos la prohibición de imprimir en su lengua–. Por otra parte, el siglo XVIII es considerado como el Siglo de Oro de las letras sefardíes, ya que el mundo sefardí de Oriente conoció un singular florecimiento de la literatura en judeoespañol. Posteriormente, a mediados del siglo XIX comenzaron a soplar nuevos vientos en el tradicional mundo sefardí: entraba el influjo de Occidente. Surgieron entonces los llamados *géneros adoptados*, sin tradición en la literatura judía precedente y que empezaron a cultivarse con un claro afán de emulación por las literaturas occidentales: se escribieron novelas y poesía de autor a la manera europea; surgieron aquí y allá grupos de teatro aficionados que producían textos teatrales para su propio consumo y adaptaban o traducían las obras de otras literaturas; y proliferaron las publicaciones periódicas. Así pues, la difusión de la prensa fue un factor decisivo en el desarrollo de las comunidades sefardíes de Oriente. Y se creó una activa industria editorial en diferentes ciudades, dentro y fuera del Imperio otomano, como Salónica, Esmirna, Constantinopla, Viena, Sofía, Jerusalén, El Cairo, diversas ciudades de Estados Unidos, etc.²

2. SALÓNICA Y EL PERIÓDICO *EL KONSEJERO*

Una de las principales comunidades sefardíes de Oriente –desde finales del siglo XV hasta el Holocausto nazi– fue la de Salónica. Se trata de la ciudad del imperio otomano donde habitó la mayor comunidad judía, principalmente sefardí, desde su llegada a finales del siglo XV hasta la Segunda Guerra Mundial. Mark Mazower señalaba:

Salónica –la “ciudad codiciada” [...]– era un prototípico puerto políglota del Imperio otomano cuyos limpiabotas se hacían entender en media docena de lenguas, pero poseía un rasgo singular: del calidoscopio étnico que formaba su población, el grupo más numeroso no eran los griegos, los turcos, los albaneses ni los eslavos, sino los judíos sefardíes (Mazower 2001: 151 y 164)³.

² Como estudio de conjunto sobre los sefardíes, véase Díaz-Mas (2006). Para la historia de los sefardíes son útiles los artículos de la colectánea editada por Méchoulán (1992). En el caso de la historia de los sefardíes orientales es ya clásico el estudio de Franco (1897). Para el proceso de occidentalización y modernización de las comunidades sefardíes: Benbassa y Rodrigue (2004); y los artículos incluidos en Díaz-Mas y Sánchez Pérez (2010). Para la creación literaria sefardí, véase Romero (1992), y especialmente para los géneros adoptados, págs. 177-310. Sobre el papel del periodismo como elemento de modernización de los sefardíes del imperio otomano, véase el libro de Abrevaya Stein (2004). Una síntesis útil sobre la lengua sefardí es la de Leal (1992).

³ Véanse también Nehama (1935-1978); Benbassa y Rodrigue (2004); y Mazower (2009).

Los sefardíes estaban presentes en todas las escalas sociales, desde las más humildes hasta las más privilegiadas. Salónica se convirtió así en uno de los centros más importantes de la vida cultural y religiosa sefardí y, desde el siglo XVI, fue la comunidad judía más importante del Mediterráneo oriental, hasta el punto de ser conocida como “la Jerusalén de los Balcanes”.

El máximo esplendor de la comunidad sefardí de Salónica se produjo a partir de mediados del siglo XIX, cuando la ciudad vivió un auténtico renacimiento gracias a su industrialización, convirtiéndose en un centro económico neurálgico dentro del Imperio otomano. A la renovación que vivió la propia ciudad hay que unir desde finales del siglo XVIII la influencia decisiva de la *Haskalá*, que quiere decir ‘ilustración’, y que fue implantándose paulatinamente en las comunidades sefardíes gracias al impulso del judaísmo ruso y centroeuropeo. A ello hay que añadir de manera decisiva la implantación de la red de escuelas que realizó la *Alliance Israélite Universelle* desde 1860 en diferentes ciudades del mundo (Rodrigue 1990): “Por medio de ellas se canaliza hacia el sefardí la producción literaria y los valores culturales europeos. El sefardí se abre, pues, a occidente” (Romero 1992: 178). Gracias a la labor de esta organización filantrópica de origen francés, cuyo objetivo era ayudar a la regeneración material y moral de sus correligionarios, los aires de la modernización, el laicismo y la occidentalización calaron muy pronto en las comunidades sefardíes, al menos en algunos sectores. La literatura tradicional y patrimonial judía continuará, pero se añade ya la influencia del mundo cultural de occidente de carácter no judío, de ahí el surgimiento de los llamados *géneros adoptados* –como citamos al principio– entre los que se incluye el periódico que ahora analizamos y el hecho de que en él se haya llegado a publicar, entre otros cuentos y facecias, una fábula.

Pensemos que conservamos más de 300 periódicos sefardíes desde mediados del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial (es fundamental el catálogo de Gaon 1965). Buena parte de esta prensa periódica sefardí se publicó en judeoespañol aljamiado, aunque existe también algún periódico en caracteres latinos y hay publicaciones en otras lenguas –en hebreo o francés, por ejemplo– y, por lo tanto, utilizan distintas grafías y alfabetos. Los contenidos que encontramos en estos periódicos son de muy diversa índole: obras de información general, publicaciones de tendencias políticas distintas –sionistas, socialistas–, pero también existen periódicos satíricos, humorísticos, literarios, científicos, etc. (véanse Hassán 1966; Romero 1992: 177-219; Abrevaya Stein 2004). Todos estos periódicos tuvieron una diferente duración y carácter: hubo periódicos muy longevos, que se publicaron ininterrumpidamente durante décadas –como *El Tiempo*, de Estambul; *La Buena Esperanza*, de Esmirna; o *La Époka*, de Salónica–, pero muchos otros fueron intentos fallidos o publicaciones efímeras, de las que aparecieron solo unos pocos números. *El Consejero*, que es la publicación que ahora nos ocupa, fue uno de esos periódicos efímeros, del que únicamente se ha conservado un ejemplar de 1913⁴.

⁴ Este trabajo se inscribe dentro del proyecto de investigación “Los sefardíes ante sí mismos y sus relaciones con España. III” (FFI2012-31625) del Ministerio de Economía y Competitividad. Manejamos reproducción del ejemplar que se encuentra en el Instituto Ben-Zvi de Jerusalén.



Portada del primer y único número conservado del periódico El Consejero.

3. CARACTERÍSTICAS DEL PERIÓDICO EL KONSEJERO

El Consejero (Gaon 1965: 110, núm. 253) se publicó, como la mayoría de los periódicos sefardíes, en judeoespañol aljamiado, es decir, escrito en caracteres hebreos. Del periódico *El Consejero* solamente hemos conservado las cuatro páginas del primer número en las que se indica que el periódico era realizado por el impresor y editor David Baruj Bezés, ya que es él mismo quien firma al principio de la publicación la declaración de intenciones de ésta y, precisamente, salió de la misma imprenta que él poseía en Salónica, como señala al final del periódico: “Estamparía David Baruj Bezés, quartier Rogos”⁵. Sabemos que David Baruj Bezés fue un editor, redactor y traductor muy conocido en Salónica, además de uno de los impresores más importantes de la ciudad a comienzos del siglo xx. De las prensas de su imprenta salieron obras editadas y redactadas por él mismo, como por ejemplo uno de los libros de miscelánea propios de las festividades, *El buqueto de Pésah* (Salónica, s.a.), que incluía los relatos de “El amor de Rosa”, “¿Cale muririmos?”, “El detective criminal” y “El aniversario”. Tradujo del inglés las siguientes obras: *El testamento* y *Humberto y Adelina*, que se publicó en la *Biblioteca de la hermosa Eloisa* en 1908⁶. David Baruj Bezés fue también editor de mahzorim de Yom Kipur (1908, 1914, 1931) que, como otros de Salónica, incluían los textos de *Yehí rasón* y *Séder ‘abodá*. Fue editor del periódico que ahora nos ocupa, *El Consejero* y, posteriormente, también lo fue del periódico festivo *El Burlón* (1920) (Romero 1992: 54, 186, 208, 229, 251).

Refiriéndonos ahora a las características del periódico, la cabecera de *El Consejero* era muy sencilla: ocupando un solo renglón, aparecía el título del periódico en letras merubá⁷. Debajo, en una especie de subtítulo, se integraban dos renglones más en el mismo tipo de grafía con la siguiente indicación⁸: “Rekojgo muy kuidado de probervios raros i diversos rakontos de pasatiempo ke divertirán muy mucho a los meldadores”. Con estos datos, al menos, sabemos cuál era la primera intención de David Baruj Bezés: presentar una serie de proverbios y refranes, junto con la inclusión de cuentos y facecias entre sus páginas. De ellas se deduce que el precepto horaciano de *delectare et prodesse* estaba muy presente en la mente de este editor sefardí a la hora de componer su publicación.

Entre las páginas de este periódico se halla precisamente la fábula de la que nos ocuparemos a continuación.

⁵ Incluimos al final un glosario aclarando aquellos términos que, en nuestra opinión, pueden ofrecer alguna dificultad de comprensión al lector hispano culto.

⁶ La labor de traducción la realizó en colaboración con su hijo Benedet Bezés.

⁷ *Merubá*: letra cuadrada. *Rashí*: semi cursiva.

⁸ En los textos sefardíes utilizamos las siguientes equivalencias gráfico-fonéticas: *b* bilabial oclusiva sonora /b/; *v* bilabial fricativa sonora /b̥/; *dj* prepalatal africada sonora /d̪j/; *h* uvular fricativa sorda /ħ/; *j* prepalatal fricativa sonora /d̪j/; *ly* lateral palatal /l̪j/, que la mayor parte de las veces se realiza en judeoespañol como /y/; *ny* nasal palatal /ɲ/; *s* alveolar fricativa sorda /s/; *z* alveolar fricativa sonora /z/; *sh* prepalatal fricativa sorda /ʃ/; *ts* alveolar africada sorda /tʃ/. Puntuamos, acentuamos y versalizamos los textos que citamos.

4. FÁBULA: “LA RAPOZA SE VA AL HADJILIK”

La fábula *La rapoza se va al hadjilik*, es decir, *La zorra se va de peregrinación* ocupa el sexto lugar dentro de las secciones del periódico, ya que los contenidos del periódico *El Konsejero* son los siguientes:

1. [p. 1, col. a] [Cabecera] «El Konsejero. Rekojgo muy kuidado de probervios raros i diversos rakontos de pasatiempo ke divertirán muy mucho a los meldadores»
2. [p. 1, col. a] «Dos vierbos» [En este apartado se incluye la declaración de intenciones de la publicación].
3. [p. 1, col. a] «La estampa» [Elogio de la imprenta]
4. [p. 1, col. b] «El milyonista de garvansos»
5. [p. 2, col. b] «Refranes i frases kastelyanas»
6. [p. 3, col. a] «La rapoza se va al hadjilik»
7. [p. 3, col. b] «Refranes»
8. [p. 4, col. a] «El administrador i el tavierno»
9. [p. 4, col. a] «El lechero y la mula»
10. [p. 4, col. b] «Refranes»
11. [p. 4, col. b] [Colofón] «Estamparía David Baruj Bezés, kuartier Rogos»

Así pues, entre diferentes cuentos, anécdotas y refranes se halla nuestra fábula, cuyo texto en el periódico es el siguiente:

Una vez izo tanta luvia a muchedumbre i mientras tantos días kantidad ke una sierta rapoza se iba a muerir de la ambre, ma en su ventura kedó la luvia i salió el sol. Entonses salió elya sin ipokreza, tuviendo en su garganta enkolgado un trespil i kaminando avagar sin mirar más ke adelante de sí. Al verla ansí un galyo les dijo a sus gáinas: «Veo la senyora rapoza muy pensativle i muy abatida, venid le avlaremos».

-Seas bienvenida, senyora rapoza -le dizo el galyo.

-Kedavos en buena ora -le dizo la senyora rapoza kon mucho abatimiento.

-¿Ánde vas tanto pensativle?

-Al hadjilik.

-Vamos i nozotros.

-Venid, ma atinad, porke a mí no me plaze ke me agásh pekar más, puede me arepente por los males ke tuve echo i vo para salvar a mi alma.

Ivan adelante las galynas kon su gayo i de detrás la senyora rapoza i kontinúan kaminando un poko más. Enfrente binieron a enkontrarsen kon tres babás i sus maridos, las kuales apenas vieron a la rapoza ke kamina tanto abatida kon las galynas. Yamaron a akeas i tomaron la lisensia de akompanyarlas.

Kaminaron más adelante i las vieron algunas indianas, ke vieron i elyas también endjunto i kaminó la rapoza asta ke se izo de noche. Entonses dijo a los ke estaban kon elya: «E, kedavos un poko, ya savésh ke mos estamos yendo para el hadjilik i kale ke esta noche mos kedemos akí en esta kaverna. Vozotros vos vash más para ai a la fondura i yo me vo a arimar akí delante para ke no entre alguna otra rapoza i vos koma i será kavsa ke terné pekado por elyo agora a la vejes».

I ansí fue echo, ma a la manyana la senyora rapoza azí komo si se estuviera sonyando i ke de las voces del galyo i de las galynas se despertó aturvada i yamó delante de elya primero al galyo: «-Bre, ermano -le dize-. Todos los ombres toman una mejor, tú, empero, salites de tus términos i aun kon todo no pensash, ¿kómo mos vamos para el hadjilik?».

Esto diziendo, sin esperar ninguna repuesta, echa la mano, keridos míos, afera al galyo i se lo kome. Después yama a las gaínas: «Ya venid akí, vozotras, senyoras, vozotras danyatesh al mundo i poko manka ke por vuestra kavza las yore. Yo i todas las mujeres paren chika kriatura i no se los siente ni el portal de la puerta i vozotras kon un güveziko ke parísh me danyastesh kon vuestros gritos i me ensodresésh los oídos».

I komo fue por el gayo, las dezgrasiadas de las gaínas también tuvieron la mizma suerte. Después yama a las babás: -Venid, vos preguntaré. ¿Vuestros padres shastres eran?

- No, respondieron las babás.

- Yo, entonses, kon ladrones no me vo al hadjilik, porque ¿ande las topatesh tantas kolores? Vedre, kolorado, rubio. Dio un salto, las aferó i se las komió. I a elyas es inútil de dezir ke las indianas también no tuvieron mejor suerte. I fue kuando ya akavó en la kaverna su orasión ke arebivió i, komo pekadora, se repintió i no fue al hadjilik si no ke kuando la enseró otra vez la luvia.

Esto esplika ke kale alesharmos de los ombres ipókritas, másimamente de akeos ke lya konosimos el komporto ke tienen.

A través de la lectura de esta fábula vemos cómo se presenta a una zorra arrepentida, que cuando se ve en peligro de muerte se propone ir de peregrinación para expiar sus culpas. Durante su camino se topa con diferentes aves -gallinas, ocas, pavos- que, al verla tan abatida y cabizbaja, deciden acompañarla en su peregrinación. Al llegar la noche la zorra sigue comportándose de un modo afable al indicar a las aves que se resguarden en una cueva, mientras ella se quedará en la puerta para protegerlas. Sin embargo, a la mañana siguiente, entre el canto del gallo -que la despierta sobresaltada- y el alboroto de las gallinas al poner los huevos, junto con el abanico de colores desplegado por los pavos, hace que la zorra saque a relucir su verdadera naturaleza depredadora, se enfurezca y decida comerse a todos ellos, sin mostrar, finalmente, ningún tipo de arrepentimiento. La moraleja, por su parte, queda clara: "Es conveniente que nos alejemos de las personas hipócritas, especialmente cuando ya conocíamos sus comportamientos de antemano".

La fábula que aquí presentamos toma la idea de la zorra como animal astuto, cruel y poco de fiar, conceptos que ya estaban en las fábulas de Esopo y en la tradición folklórica posterior. Sabemos que existen evidentes paralelos entre la tradición esópica y algunos textos del Talmud y del Midrás⁹ (Mirallés Maciá 2009) y, desde luego, existen semejanzas entre el texto que aquí presentamos con otros *exemplum* o fábulas, como *De lo que aconteció a un raposo con un gallo* recogido en *El Conde Lucanor*, o en fábulas muy conocidas como *El águila y la zorra*, *La zorra y las uvas*, *La zorra y la liebre*, etc., donde la

⁹ "Talmud (hebreo 'enseñanza'), comentario rabínico a la Torá, que está compuesto a su vez por dos partes (la *Mishná* y la *Guemará*) y se divide en varios órdenes o tratados. *Midrásh* (heb. 'interpretación') comentario de los libros bíblicos que extrae de ellos lecciones, principios morales y conceptos teológicos, integrando abundantes materiales hagiográficos y legendarios". Ambas definiciones están tomadas de Díaz-Mas y De la Puente (2007: 171-193), s.v. *talmud*, s.v. *midrásh*.

raposa suele aparecer caracterizada casi siempre por su astucia, pero también por su mal obrar o, en este caso, por su hipocresía.

Ahora bien, ¿de dónde tomó David Baruj Bezés esta fábula para incluirla en su periódico? Sabemos que, en algunas ocasiones, las fuentes de los editores de estas publicaciones sefardíes eran otros periódicos –locales, nacionales o extranjeros–, así como también libros, manuales, traducciones, etc., pero son muy pocos los que consignan el lugar del que sacaban los contenidos para sus periódicos, frente a unos pocos que sí preferían hacerlo en una expresión de intentar dar mayor prestigio a su publicación.

Entre los sefardíes, el cuento popular ha tenido desde siempre un lugar destacado. Ya los primeros romanistas que estudiaron el judeoespañol recogieron cuentos en sus encuestas de campo (entre otros: Wagner 1914, 1930; Luria 1930; Crews 1935, 1979)¹⁰ y, hasta época reciente, los cuentos y relatos se han mantenido vivos en la tradición sefardí, como lo demuestran las antologías de Koen Sarano (1986, 1991, 1995, 2000)¹¹. Es cierto que en la tradición sefardí existen diferentes consejas y cuentos cortos –de carácter maravilloso, cómicos, etc.–, pero es llamativo e importante destacar que apenas se han documentado fábulas de animales.

Al rastrear las posibles fuentes de esta fábula hemos comprobado que no se encuentra documentada de forma exacta en la tradición hispánica (Chevalier 1983; Camarena y Chevalier 1997 y 2003; Espinosa 1946 y 2009) ni en la sefardí (Larrea Palacín 1952-1953; Haboucha 1992)¹². Dada la práctica inexistencia de fábulas de animales en la tradición oral sefardí, parece muy probable que no provenga de ahí, sino que se trate de una traducción o adaptación de otra lengua –como veremos a continuación–.

En otra ocasión hemos encontrado entre las páginas de estos periódicos cuentos y facecias que tienen una clara raigambre medieval. En algunos casos, provienen de la cultura oriental y se tradujeron en Castilla en la Edad Media, pero en ocasiones, es difícil saber si los sefardíes conocían esos cuentecillos a través de la literatura medieval hispánica –y, por lo tanto, pertenecían a su bagaje cultural antes de su expulsión– o si esa tradición les llegaba directamente del mundo musulmán y, de este modo, a su convivencia durante siglos en diferentes países islámicos (véase Sánchez Pérez 2010).

Y esto es precisamente lo que nos encontramos en este caso: todo parece indicar que se trata de una fábula que debía estar en la tradición árabe, ya que hemos encontrado un cuento popular muy parecido a nuestra fábula en una novela del autor

¹⁰ Sobre las encuestas de Subak y Luria, véanse Liebl (2009) y (2010).

¹¹ Véanse, además, los trabajos de Haboucha (1992); y Alexander (1989). Precisamente en Koen Sarano (1986: 225) se encuentra recogida una conseja con el título “La rapoza”, pero nada tiene que ver con la fábula que ahora nos ocupa.

¹² En el *Motif-Index* de Thompson (Thompson 1955-1958) aparecen recogidos diferentes motivos folklóricos relacionados con el zorro que podrían tener alguna ligera semejanza con nuestra fábula, como por ejemplo: A2494.9.2 *Enmity between fox and chickens*; B151.1.3 *Fox determines road to be taken*; B253.3 *Fox fasts as penance*; K2027 *Fox confesses to cock then eats him*.

griego Stratís Tsircas¹³. Tsircas escribió una trilogía titulada *Ciudades a la deriva*, en la que describe la acción del partido comunista entre la población griega de varias ciudades del Mediterráneo, en un momento en que Grecia está ocupada por los nazis y los griegos, en el exilio, intentan formar un gobierno para cuando Grecia sea liberada. Está compuesta por las novelas *El Club* –que se desarrolla en Jerusalén bajo el mandato británico–, *Ariagni* –cuya acción se desarrolla en El Cairo– y *Bat* –que transcurre en Alejandría–. Es precisamente en la segunda novela, *Ariagni*, donde encontramos esta fábula en boca de un mendigo ciego, Sháltam:

Había una vez un ratón que tenía mucha hambre. Mientras buscaba algo que comer aparece el gato. El ratón se esconde detrás de un tablón. Le dice el gato: Eh, ratón, ¿te vienes conmigo a espiar a las gallinas? Le dice el ratón: Mi padre me ha dicho que no me fie de mi enemigo y que no tenga trato con él. Amigo, le dice el gato, yo he hecho la peregrinación, soy un *hach*, llevo un rosario grande y he dado mi palabra de no hacer daño jamás a un ratón. Me paso el día rezando. El ratón fue a su madre y se lo contó. Hijo mío, le dice, no vayas con tu enemigo; tu padre te lo ha prohibido. Pero, madre, este es un *hach*, lleva al cuello un rosario grande, para llevar cuenta de sus oraciones. Ah, bueno; entonces puedes ir con él. Sin pensárselo dos veces va a buscar al gato. De acuerdo, le dice, iré contigo. Al cabo de tres días el gato sintió hambre. Se zampó el ratón de un bocado. El cuento enseña: no te fíes de tu enemigo, no tengas trato con él (Tsircas 2011: 458-459).

Como vemos, tanto en la fábula sefardí como en este cuento se menciona el *hadj* –*hajj*, *hach*, *hagg*– o peregrinación musulmana a la Meca y el *trespil*, es decir, el rosario o sarta de cuentas que utilizan los musulmanes. En ambos casos nos hallamos ante animales que confían en sus enemigos –una zorra en un caso, un gato en el otro– y éstos, finalmente, terminan devorándolos. La moraleja, en los dos casos, es la misma.

Parece claro, por tanto, que se trata de un cuento o fábula de la tradición árabe y, en el caso del periódico sefardí es muy acorde con el entorno otomano en el que se publicó *El Consejero*, en 1913, solamente un año después de que la ciudad se incorporase a Grecia, cuando todavía el ambiente y la sociedad eran profundamente otomanos y no se había producido aún el proceso de helenización que se llevaría a cabo en los años posteriores (Morcillo Rosillo 1997; Mazower 2001 y 2009).

Estudiando los contenidos de estos periódicos, parece evidente que la inclusión de estos elementos de la literatura oral –cuentos, facecias, fábulas, refranes– contribuía a preservar la tradición entre las comunidades sefardíes de Oriente y, con ella, sus rasgos identitarios. Pero, por otro lado, el hecho de que bastantes editores y directores sefardíes de estos periódicos se dedicaran a traducir y adaptar obras de otras literaturas y tradiciones –como ocurre en este caso– revela la importancia que tenía para ellos ayudar al desarrollo y a la regeneración moral de sus correligionarios.

La inclusión de este tipo de textos en una publicación como *El Consejero*, de principios del siglo XX, refleja aspectos significativos de la identidad y la mentalidad sefardíes. En este sentido, algunos de estos impresores y editores sefardíes lo que

¹³ Stratís Tsircas es el seudónimo de Yanis Jatsiandreas (1911-1980), un autor comunista griego que participó en la II Guerra Mundial con las tropas griegas, que formaban parte del ejército aliado contra Hitler.

pretendían con sus publicaciones no era difundir una serie de contenidos informativos o de tono grave, sino cumplir más bien con una función de evasión de lo conocido y lo cotidiano, junto con la enseñanza de una serie de valores instructivos y de marcado carácter didáctico-moral.

GLOSARIO

- afera* 'aferra, agarra, atrapa'
agásh 'hagáis'
akeos 'aquellos'
hadjilik 'peregrinación'
alesharmos 'alejarnos'
babás 'ocas, gansos'
danyatesh 'dañasteis'
endjunto 'junto a'
gaínas 'gallinas'
indianas 'pavos'
kale 'hace falta, es indispensable'
kastelyanas 'castellanas'
kavza 'causa'
kedó 'cesó, paró'
kolorado 'rojo'
kuartier 'barrio'
luvia 'lluvia'
manka 'falta'
meldadores 'lectores'
milyonista 'millonario'
pensativle 'pensativa'
rakontos 'narración de un suceso imaginario, cuento'
rekojgo 'colección'
rubio aquí 'amarillo'
shastre 'sastre'
topatesh 'encontrasteis'
trespil 'especie de rosario o sarta de cuentas que usan los musulmanes'
vedre 'verde'
vierbos 'palabras'

BIBLIOGRAFÍA

- Abrevaya Stein, S. (2004): *Making Jews Modern: the yiddish and ladino press in the Russian and Ottoman Empires*, Bloomington, Indiana Univ. Press.
- Alexander, T. (1989): *The treasure of our fathers: judeo-spanish tales*, Jerusalén, Misgav Yerushalayim.
- Benbassa, E. y A. Rodrigue (2004): *Historia de los judíos sefardíes. De Toledo a Salónica*, Madrid, Abada Editores.
- Camarena, J. y M. Chevalier (2003): *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- Camarena, J. y M. Chevalier (1997): *Catálogo tipológico del cuento folklórico español: cuentos de animales*, Madrid, Gredos.
- Chevalier, M. (1983): *Cuentos folklóricos españoles del Siglo de Oro*, Barcelona, Crítica.
- Crews, C. M. (1979): "Textos judeo-españoles de Salónica y Sarajevo con comentarios lingüísticos y glosario", *Estudios Sefardíes* 2: 91-258.
- Crews, C. M. (1935): *Recherches sur le judéo-espagnol dans les pays balkaniques*, París, E. Droz.
- Díaz-Mas, P. (2009): *Los sefardíes. Historia, lengua y literatura*, Barcelona, Riopiedras.
- Díaz-Mas, P. y C. de la Puente (2007): *Judaísmo e Islam*, Barcelona, Ares y Mares.
- Díaz-Mas, P. y M. Sánchez Pérez (2010): *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*, Madrid, CSIC.
- Espinosa, A. M. (2009): *Cuentos populares recogidos de la tradición oral de España*, Madrid, CSIC.
- Espinosa, A. M. (1946): *Cuentos populares de España*, Buenos Aires, Espasa-Calpe.
- Franco, M. (1897): *Essai sur l'Histoire des Israélites de l'Empire Ottoman depuis les Origines Jusqu'à nos Jours*, París, Libraire A. Durlacher.
- Gaon, M. D. (1965): *A Bibliography of the Judeo-Spanish (Ladino) Press*, Jerusalén, Ben Zvi Institute & The Hebrew University, [en hebreo].
- Haboucha, R. (1992): *Types and motifs of the Judeo-Spanish folktales*, Nueva York-Londres, Garland.
- Hassán, I. M. (1966), "El estudio del periodismo sefardí", *Sefarad* 26: 229-235 [reseña del libro, en hebreo de M. D. Gaon (1965)].
- Koen Sarano, M. (2000): *Kuentos salados djudeo-espanyoles*, Valencia, Ediciones Capitelum.
- Koen Sarano, M. (1995): *De Saragosa a Yerushaláyim: kuentos sefaradís*, Zaragoza, IberCaja.
- Koen Sarano, M. (1991): *Djoha ke dize? Kuentos populares djudeo-espanyoles*, Jerusalén, Kana.
- Koen Sarano, M. (1986): *Kuentos del Folklor de la Famiya Djudeo-espanyola*, Jerusalén, Kana.
- Larrea Palacín, Arcadio de (1952-1953): *Cuentos populares de los judíos del norte de Marruecos*, Tetuán, Editora Marroquí.

- Liebl, C. (2010), "Avíe úne vez... Julius Subak, Max A. Luria and phonographic field research among Sephardic communities in the Balkans", en P. Díaz-Mas & M. Sánchez Pérez (eds.) (2010): 237-246.
- Liebl, C. (2009): *Judeo-Spanish from the Balkans: The Recordings by Julius Subak (1908) and Max A. Luria (1927)* (=Sound Documents from the Phonogrammarchiv of the Austrian Academy of Sciences: The Complete Historical Collections 1899-1950, Series 12/OEAW PHA CD 28), Viena.
- Lleal, C. (1992), *El judezmo. El dialecto sefardí y su historia*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- Luria, M. A. (1930): *A Study of the Monastir Dialect of Judeo-Spanish Based on Oral Material Collected in Monastir, Yugo-Slavia*, Nueva York, Instituto de las Españas en los Estados Unidos.
- Mazower, M. (2009): *La ciudad de los espíritus: Salónica desde Suleimán el Magnífico hasta la ocupación nazi*, Barcelona, Crítica.
- Mazower, M. (2001): *Los Balcanes*, Barcelona, Mondadori.
- Méchoulan, H., ed. (1992): *Les Juifs d'Espagne. Histoire d'une diaspora (1492-1992)*, París, Liana Levi. Traducido al español en: H. Méchoulan, ed., *Los judíos de España. Historia de una diáspora (1492-1992)*, Madrid, Trotta, 1993.
- Miralles Maciá, Lorena. (2009): "Motivos filo-esópicos en el Midrás. Fábulas y anécdotas de rabinos en *Levítico Rabbá 22,4*", *Sefarad* 69:2: 281-302.
- Morcillo Rosillo, Matilde (1997): "La comunidad sefardí de Salónica después de las guerras balcánicas (1912-1913)", *Sefarad* 57:2: 307-332.
- Nehama, J. (1935-1978): *Histoire des Israélites de Salonique*, Salónica, Molho, 7 vols.
- Rodrigue, A. (1990): *French Jews, Turkish Jews: The Alliance Israélite Universelle and the Politics of Jewish Schooling in Turkey. 1860-1925*, Bloomington, Indiana University Press.
- Romero, E. (1992): *La creación literaria en lengua sefardí*, Madrid, Mapfre.
- Sánchez Pérez, M. (2010): "Entre escritura y oralidad: cuentos tradicionales en el periódico sefardí *Yerushalayim* (1909)", en P. Díaz-Mas & M. Sánchez Pérez (eds.) (2010): 193-202.
- Thompson, S. (1955-1958): *Motif-Index of Folk-Literature. A Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest-books and Local Legends*, Copenhagen-Bloomington, Indiana University.
- Tsircas, S. (2001): *Ciudades a la deriva. Trilogía*, edición de Ioanna Nicolaidou, traducción de Vicente Fernández González *et al.*, Madrid: Cátedra.
- Wagner, M. L. (1930): "Caracteres generales del judeoespañol de Oriente", *anejo 12 de la Revista de Filología Española*.
- Wagner, M. L. (1914): *Beiträge zur Kenntnis des Judenspanischen von Konstantinopel*, Viena, Alfred Hölder